

Madrid, 21 de Mayo de 1803

Mi querido hijo Juan Manuel, te escribo esta carta en medio de tantas ocupaciones para que sepas que tu madre y yo te pensamos con mucho cariño. Espero que te encuentres bien y que te vaya gustando tu nuevo estudio. Recuerda que debes ser constante y no dejarte vencer por las dificultades que se presenten. Siempre que tengas algo que contarme, no olvides escribirme. Te quiero mucho.

Recuerda que debes ser constante y no dejarte vencer por las dificultades que se presenten. Siempre que tengas algo que contarme, no olvides escribirme. Te quiero mucho.

